

GUARDIA, Sara Beatriz. **Mujeres peruanas. El otro lado de la Historia.** 5. ed. Lima, Peru: Forma e Imagem, 2013.

El otro lado de la Historia de las mujeres peruanas.

Dra. Edda O Samudio A.<sup>1</sup>

La quinta y lucida edición de la obra *Mujeres peruanas. El otro lado de la Historia* de Sara Beatriz Guardia se enmarca en una nueva forma de trabajar la historia, la acreditada Nueva Historia, que emerge en la Escuela los Annales, con uno de sus más destacados representantes: Fernando Braudel, quien nació en los albores del siglo pasado. Este historiador francés, el más notable en los escenarios académicos del siglo XX, se apartó de esa historia tradicional, fragmentada, parcelada, que calificó, “...de corto aliento”, para crear una nueva temporalidad fundamentada en la estructura, noción que cimentó la larga duración braudeliana.

De esa manera, Sara Beatriz Guardia, continuando esa línea distinta a la historia tradicional, con el novedoso estudio de la historia de las mujeres desde la perspectiva femenina, concreta en 22 capítulos, el estudio de **ese otro lado de la Historia**, que hilvana cuidadosamente en el plano temporal de larga duración. La autora en su recorrido histórico, escudriña fuentes fundamentales para develar esa historia del Perú en la que las mujeres dejan de estar ocultas, ignoradas o “invisibilizadas”, haciéndolas protagonistas sociales e históricas. Así, en forma diáfana analiza el papel que tuvo **ese otro lado**, en el contexto de las diversas estructuras económica, social y política peruana, logrando con el protagonismo que tuvo en la sociedad de cada momento, perpetuar la trascendencia histórica de las mujeres peruanas.

---

<sup>1</sup> Profesora Titular e Investigadora Emérita. Universidad de Los Andes, Mérida - Venezuela

La autora de *Mujeres peruanas. El otro lado de la Historia*, estudia en un largo espacio de tiempo, la condición de la mujer en las culturas preincaicas a través de los significativos hallazgos arqueológicos de mujeres sacerdotisas y aquellas que tuvieron un gran poder. Para ello, acoge la cronología de la civilización andina del reconocido arqueólogo peruano, Luis Guillermo Lumbreras. El capítulo siguiente lo dedica al examen metódico sobre los roles y lugar de las mujeres en la sociedad jerarquizada que tipificó el vasto Imperio de los Incas o Tawantinsuyo, a su quehacer cotidiano que la autora logra con base a novedosos conocimientos de los bien logrados estudios arqueológicos, en los relatos de los cronistas españoles e indígenas y en el valioso aporte que le proporcionan los trabajos de Etnohistoria andina, de Antropología Histórica o Cultural de la región.

Los siete capítulos siguientes, desde el III hasta el IX, los centra Sara Beatriz Guardia en el análisis sistemático de la información que ofrecen las fuentes documentales y bibliohemerográficas de la conquista, etapa que se inició con la llegada de Francisco Pizarro a Tumbes, en 1532; y del resto del periodo de dominación hispánica que abarca casi toda la época virreinal, a partir 1542, con el sometimiento del Imperio Inca y la creación del Virreinato del Perú. El último de aquellos capítulos contempla la repercusión del pensamiento ilustrado en el Perú dieciochesco antes del ocaso del régimen virreinal.

Sara Beatriz Guardia plantea en forma nítida la manera en que en esas centurias de dominación hispánica, una sociedad implantada, de Antiguo Régimen, caracterizada por su orden jerárquico, excluyente y patriarcal, regida por un patrimonio, honor y prestigio que recaían tan solo en la mujer de la elite, donde la sumisión y la obediencia tendieron a vigorizar la imagen de mujer sometida al varón, destinada a una vida de recogimiento, conventual o de matrimonio; mujeres que no tuvieron la posibilidad de lograr los atributos para acceder a la vida pública y, consecuentemente, a la condición de sujeto histórico y político. Ciertamente, para las mujeres de los otros sectores de la sociedad que tuvieron otro tipo de exclusión, las virtudes exaltadas por la elite no tenían sentido y tampoco el mismo significado. A propósito, en la obra se destaca la alianza que establecieron los conquistadores con las mujeres de elite Inca,

circunstancia que lleva a reflexionar sobre la relación sexual violenta a la que sometieron al resto de la población indígena femenina.

En aquel escenario en el que se conjugaban y apoyaban los intereses de los poderes temporal y espiritual, la autora visibiliza magistralmente el rol de mujeres fundadoras de conventos, instituciones de recogimiento, Casa de Salud o farmacia gratuita para mujeres pobres, y la asistencia de niñas a colegios para pobres, escuelas de misericordia y escuelas particulares, instituciones cuya creación responde a las ideas ilustradas que proliferaban en el ambiente ciudadano. Surge la preocupación por la educación de las niñas, que consistía en aprender a leer, escribir y algunas labores y destrezas; aprendizajes beneficiosos en su rol de futuras esposas y madres.

Asimismo, la autora rescata del oscurantismo el papel destacado que, como escritoras devotas, tuvieron las monjas en su enclaustramiento, durante los siglos XVII y XVIII y también el de algunas mujeres de la aristocracia peruana.

En otro capítulo, Sara Beatriz Guardia examina la participación de las mujeres en levantamientos sociales, reclamando una serie de derechos, y dedica un extenso y completo capítulo a Micaela Bastidas, valiente e indomable mujer, compañera fiel de Tupac Amaru y a la insurrección de 1780, levantamiento en el que revela, además, la destacada participación de cacicas y caudillas. Finaliza el periodo de dominación hispánica con el impacto de las ideas ilustradas en el despertar de la vida intelectual de la sociedad peruana durante las últimas décadas del siglo XVIII que tuvo entre sus manifestaciones los escritos periodísticos dedicados a la vida de las mujeres.

En los cinco capítulos siguientes, Sara Beatriz Guardia se ocupa de develar la presencia de la mujer en la difícil etapa de la incipiente y endeble existencia republicana, desde el convulsionado periodo independentista hasta las últimas décadas del siglo XIX. En esa primera etapa enfoca entre la heroínas peruanas y de América Latina, a María Parado de Bellido, a Juana Azurduy, combatiente del Alto Perú; a la ecuatoriana Rosa Campusano luchadora por la causa patriota. También dedica páginas a

Manuela Sáenz y destaca la figura de Francisca Zubiaga de Gamarra, reconocida como La Mariscal, y los escritos de Flora Tristán, mujer de prosapia peruana, nacida en París, a quien reconoce como una de las fundadoras del feminismo moderno y precursora de las reivindicaciones femeninas del movimiento obrero.

Del mismo modo, resalta en este periodo la inquietud por la educación que mantuvo la vocación de reforzar el tradicional papel de esposa y madre. En la obra destellan mujeres de la literatura peruana, quienes afloran como directoras de revistas y escritoras con artículos diversos y publicaciones dedicadas a la educación femenina, al reclamo del derecho a compartir la educación que se brindaba al hombre y a una justa remuneración, posturas que enfrentaban a los poderosos sectores retrógrados de la sociedad peruana de entonces. También en la obra resplandecen las creadoras de clubes literarios, un verdadero despertar de las mujeres al mundo intelectual, exclusividad de los hombres. Finalmente, Sara Beatriz Guardia, cierra la vida republicana con la participación valiente de las mujeres en la Guerra del Pacífico que enfrentó al Perú con Chile, y la revolución democrática de 1895. Todas vivieron las vicisitudes de la guerra y compartieron con los hombres la muerte.

Los últimos siete capítulos, que aborda Sara Beatriz Guardia, están referidos a un Perú que se recuperaba de la Guerra del Pacífico y enfrentaba la pérdida del salitre; un país con una producción de azúcar, algodón y minera que concurría a los mercados internacionales, e iniciaba un pausado proceso de industrialización que motivó el surgimiento de una clase obrera y, consecuentemente, reclamos de derechos laborales, protestas y huelgas; escenario en el que emergen los primeros grupos femeninos que lucharon aguerridamente por los derechos de las mujeres obreras.

En 1914, la autora recuerda la creación de Evolución Femenina, primera organización feminista peruana, compuesta principalmente por mujeres de clase media que tuvo como objetivos lograr la incorporación al trabajo y conquistar la igualdad jurídica, lo que según Sara Beatriz Guardia, motivó el debate sobre la emancipación de la mujer, el derecho al voto, la educación y el acceso a cargos públicos. Asimismo, señala que Evolución

Femenina creo una Escuela Taller Moral y Trabajo orientada a capacitar a las mujeres, y luego la Escuela de Enfermeras. Además, registra su lucha por la participación de las mujeres en las Sociedades de Beneficencia. Igualmente, distingue otra organización de mujeres, "Feminismo Peruano", fundado en 1924 y el lucimiento de varias escritoras peruanas en un medio controlado por las voces masculinas.

Entre 1917 y 1920, muestra a Miguelina Acosta y a Dora Mayer, dirigentes de "La Crítica", periódico del anarcosindicalismo donde se publicaban artículos en defensa de los reclamos de las mujeres obreras, y sobre la crisis económica experimentada a causa de la Primera Guerra Mundial.

Un interesante capítulo está dedicado a uno de los más importantes pensadores peruanos: José Carlos Mariátegui, a la significación de su valiosa obra, su visión femenina, particularmente en el periodo que él denomina "Edad de Piedra" que contrasta con la que tuvo posteriormente, en los años veinte, periodo en que fundó la revista *Amauta*, donde plasmó su postura ideológica ante la problemática del país.

Finalmente el libro de Sara Beatriz Guardia termina con tres artículos: "Cambiar los paradigmas", "Democracia. También para las mujeres" y, el último, "Historia de las mujeres", en el cual estremece el significado de la Historia de las mujeres, con la inquietud del largo camino que queda por recorrer. Estos tres últimos artículos, como los antes reseñados, insinúan un universo de interrogantes e innumerables hipótesis.

Mucho he abreviado en la reseña de esta extensa e importante obra que con una extraordinaria información y una delicada mirada femenina de investigadora acuciosa, con perspectiva de género como factor esencial en la reconstrucción de los procesos históricos de su país, concretó Sara Beatriz Guardia en *Mujeres Peruanas. El Otro Lado de la Historia*. Obra única, al trabajar un espacio de tiempo de larga duración, desde ese rico mundo prehispánico hasta la actualidad. En ella y como legado a la posteridad, las mujeres son y no dejarán de ser, objetos y sujetos de la historia peruana. Sin

*El otro lado de la Historia de las mujeres peruanas.*

lugar a dudas, un aporte fundamental a la historiografía femenina y a la historiografía latinoamericana.

Mérida, 14 de enero de 2013.

*Resenha enviada em julho de 2013; aprovada em novembro de 2013.*